impreso forma los tomos 6 y 7 de la colección intitulada "Documentos para la historia de México."—Cuarta serie impresa por García Torres en la fecha citada. La impresión es muy descuidada, como todas las que costea el gobierno para acallar á los impresores ó agraciar favoritos. En la que nos ocupa figura el epígrafe de la obra, de tal manera que no se sabe cuál nombre darle, teniendo las apariencias de un Prefacio. (1).

———

[1] N. de los EE. Se reimprimieron las Noticias de la Nueva California, en S. Francisco California, en 1874 en 4 volúmenes.

PAROMOLOGIA

DE EL DIPHTHONGO DE QUERETARO EN LA PROCESION DE EL CORPUS DESDE EL AÑO DE 1708.

Por el M. R. P. Fr, Paciente de Verona de la Regular observancia de N. S. P. S. Francisco, Lector Jubilado, ex-Definidor de la Santa Provincia de S. Pedro y S. Pablo de Michoacan —Y se dedica á la Beatissima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo: una Verdadera Vnidad; Dios en una Trinidad de Personas, Perfecta, Summa, Santa, Santa, Santa.—Sub Correctione S. M. E. A. C. R. in omnibus.—MS. de 288 págs. en 4° en mi poder.

A esta portada precede un largo pasaje latino de un antiguo biógrafo eclesiástico en que explicando la significación de la palabra *Cleros* enseña que los de su gremio deben despojarse de todo interés y ambición terrenos. A la vuel-

ta de la portada se dá la significación de la palabra *Paromología*, tomada del Calepino, concluyendo con el siguiente párrafo que resume el intento del libro.—"No hai duda " que el Clero precede á la Religion (fran- " ciscana) en Cabildo y Parrochia forma- " do; pero es informe i material el de Que- " retaro; donde con cabeza y cuerpo es por " su Magestad Parrochia la Religion" –Sigue una dedicatoria á la Trinidad, firmada por– *Fr, Paciente de Verona*, y á continuación se lee:

Fe de Erratas.
Fac bene et non carebis æmulis:
Fac melius, et vinces omnes.
Sentent. Tolos.

En los lugares correspondientes á la *aprobación*, *sentir*, y *censura* que entonces acompañaban á toda cbra destinada al público, figuran textos de Santos Padres y doctores, reforzados con otros de su calidad y de S. Pedro, escogidos en el mismo intento del que precede á la obra. Por tales circunstancias juzgo que el nombre que se dá el autor es un seudónimo, confirmándolo el asunto y desempeño. Es un escrito de

acerba crítica y de acalorada controversia, con todo el lujo de la antigua erudición, que los Franciscanos de Querétaro lanzaron al Clero secular de la misma, no perdonando aun al Arzobispo, por una de sus interminables disputas sobre la precedencia de los actos del culto, ó de concurrencia pública.—Dió ocasión á la actual la energía con que el Guardián resistió conceder el puesto de honor en la procesión del Corpus á una congregación de Clérigos que representaba al clero secular; mas el verdadero motivo era la pretensión que en todo el país manifestó á éste para suplantar al clero regular en la administración religiosa de los pueblos. De aquí nació un perpetuo antagonismo entre ambos que duró hasta la extinción de las órdenes monásticas y que se manifestó frecuentemente con escándalos, alborotos y aun escenas más graves. La discordia de Querétaro trascendió hasta el Arzobispado siendo su víctima el Guardián.—Los escritos de este género son curiosos á la par que útiles para el estudio de la historia de las letras y de los hombres, porque simultáneamente nos revelan el estado intelectual

y moral, el gusto literario de la época, las pasiones, intereses y resortes secretos que movían la sociedad.

Dialogismo critico apologético entre dos Payos serviles Amphrisso y Theophilo. Bachilleres salvages por la Vniversidad de Bolonia, en defensa del Principe de los Oradores, el sapientissimo Pe Antonio Vieyra de la Compañia de Iesus. Y crisis Annatomica rethorica sobre el sermon Guadalupano que en la fiesta de el Colegio de Abogados de esta Corte Mexicana predicó el dia 13 de Diciembre de 1761 años el mayor y mas famoso orador de la moda vieja. Por el L. Gerundio Calfurnias, Abogado de la misma audiencia: quien afectuosamente lo dedica á los insulcissimos Señores Burdaluecos y Señeristas.—MS. en 4° de 290 págs. en mi biblioteca.

Escrito satírico, notable por la vasta erudición teológica y literaria del autor que contrasta con lo infeliz de la idea, bajeza y grosería del lenguaje. Es un reflejo del pésimo gusto dominante en su época. Contraese á defender el estilo oratorio de Vieyra, censurando el sermón que el P. Julián Parreño predicó en el año que se menciona, procurando enmendar el giro que había tomado la elocuencia sagrada, encaminándola por la vía que abrió Bourdaloue. Pe-

sada á la par que difícil es la lectura de este libelo, porque su autor quiso imitar el lenguaje ordinario y disparatado de los campesinos vulgares, estropeando con tal motivo las palabras y desfigurándolas, á punto que cuesta trabajo adivinar lo que quiere decir. Trae algunas noticias del célebre Dr. Portillo.

PARRA (Fr. Francisco,)

RELIGIOSO dominico, diferente del otro que lleva el mismo nombre. Las únicas noticias que de él tengo se encuentran en la portada de la siguiente obra que escribió:

"Conquista de la Provincia de Xalisco' "Nuevo Reino de Galicia y fundación de "su capital, Guadalajara. Narracion poéti- "ca sencilla, distribuida en XXXI Cantos. "Por el R. P. Fr..... del Sagrado Orden "de Predicadores, Lector de Theologia en "su Convento del Rosario de la misma ciu- "dad." Ms. en 4°.

Este volumen existía en la biblioteca de Dominicos de México en 500 págs. y copia limpia. Lo recogí al tiempo de la supre-

sión de los monasterios y lo coloqué en la biblioteca del Museo Nacional, conservando en la mía una copia que de él saqué también en 4° y con 796 págs. inclusos la introducción é índices. Faltan al que sirvió de original dos hojas del prólogo. El poema está dividido en 31 cantos, cada uno de 40 octavas. Es una prosa mal rimada y peor medida, que sólo puede interesar por las noticias históricas. A la poesía siguen tres noticias: la 1ª es de los Presidentes que gobernaron la provincia, la 2ª de los obispos, y la 3ª de las ciudades, villas y pueblos de la Intendencia. Por éstas se viene en conocimiento que el autor escribía en el siglo corriente, entre los años 1805 y 1810.

PEDRARIAS DE BENAVIDES.

SINCOPADO, de esta manera, escribe el autor su nombre propio, *Pedro Arias*, y no considerándome autorizado para hacer novedad, lo transcribo. Sus noticias personales diseminadas en el texto del libro que escribió comienzan desde la portada, instruyéndonos que fué vecino y natural de Toro. Pasó á América y desembarcó en Honduras. De los setenta y seis pasajeros que lo acompañaban murieron setenta en el curso de ocho días, víctimas de una enfermedad que llamaban *La Chapetonada;* nombre derivado de *Chapetón*, que allí impusieron á los españoles, y equivalía al de *Cachupín* ó *Gachupín*, con que los denominaban en México. Entre los

siete que escaparon se encontraba el Dr. *Corita* ó *Zurita* que iba promovido de oidor de aquella Audiencia. Benavides fijó su residencia en Guatemala: allí residió cuatro años, trasladándose después á México donde dice — "tuvo á su cargo ocho años un " hospital donde se cura de la enfermedad " del morbo Galico mas que en toda Espa- " ña."—Tal vez se refería al que entonces se llamaba *Hospital de las Bubas*, y después *del Amor de Dios*, en cuyo terreno se levanta hoy la Academia de San Carlos.—No designa la fecha de sus excursiones, mas expresando que permanecía en México el año 1561 y tomando en cuenta la en que el Dr. Zurita (*Vide*) llegó á México, se puede conjeturar muy aproximadamente que el viaje á Honduras fué hacia 1550 y el de México en 1554. Habiendo retornado á España y residiendo en su ciudad, consignó el fruto de sus estudios y práctica médica en el libro que imprimió con el siguiente título:

> *Secretos de Chirurgia, especial de las enfermedades de Morbo galico, y Lamparones y Mirrarchia, y asi mismo la manera como se curan los Indios de llagas y heridas y otras*

passiones en las Indias, muy útil y provechoso para en España y otros muchos secretos.—Dirigido al serenissimo y Esclarecido y muy alto y poderoso Señor don Carlos príncipe de las Españas, &c. Señor nuestro. – Compuesto por el Doctor Pedrarias de Benavides Vecino y natural de la Ciudad de Toro.—*Impreso en Valladolid por Francisco Fernández de Córdova Impresor de la Magestad Real.*—Cō privilegio, Tassado á real y medio en papel.—Año 1567.—en 8°. got.

Este pequeño y muy raro volumen, que ha escapado á la investigación de los principales bibliógrafos, pertenece á la época en que todavía estaba muy generalmente propagado el gálico, atacando todas las clases y estados de la sociedad indistamente, y presentándose con los extraordinarios y espantables síntomas que difundían un terror universal. El autor los describe menudamente, así como los métodos curativos empleados para combatir el mal. En los principios se usaban los remedios vegetales, de preferencia la Sarza-parrilla y guayacán. Vino después el mercurio que solía causar más daño que el que se quería remediar. El Dr. copia el pasaje de Juan de Vigo en que atribuye á la América el origen del mal ve-

néreo, aunque parece no adopta su sistema, pues opina que se puede producir espontáneamente por causas externas y cita hechos en comprobación. Con ellas explicaba su difusión tan general en la Isla de Santo Domingo, pretendida patria del gálico, enumerando como determinantes la mezcla con la raza negra y la suciedad y excesos de prostitución que dominan en esos enlaces. Dice que todas las negras están contagiadas y que siendo éstas las nodrizas obligadas de las clases acomodadas, ellas propagan el mal. En el cap. 10 habla por incidencia del carácter de los indios, bosquejando en breves palabras el cuadro de abatimiento en que había caído: "enojo le dará poco (decía) aun-
" que es gente cruel si tiene posibilidad para
" vengarse. Son muy humildes á los espa-
" ñoles, en tanta manera, que á una voz de
" un español huyen como si los quisiesen
" luego matar."—Tal era también el tratamiento que les hacían.—El sentimiento fatalista, que parece peculiar á su raza y que todavía se conserva aun en la gente vulgar de la mixta, se retrata en un hecho que menciona, asociado de otro que abandono al criterio del lector. Dice que los ti-

gres, leones, &c. no acometían á los españoles, aunque fuera uno solo y lo sorprendieran dormido; pero que sí se lanzaban sobre dos ó tres indios: que éstos se defendían rodeándose de lumbres, que los ahuyentan – "pero si va uno solo (agrega) y si sale " un animal destos, hincase de rodillas y " tapa los ojos y déxase que le mate sin " defenderse.—Así más ó menos, se conduce hoy la gente campesina de nuestras fronteras en las invasiones de los indios salvajes.— Los unos y los otros creen que sucumben bajo la ley inevitable del destino.—El cap. 17 nos presenta en la siguiente anécdota, una curiosa muestra de la calidad de la gente española que iba á México y que formaba allí la alta sociedad.— " Vn caballero ay en las Indias que se lla- " ma Angel de Villafaña, que es muy do- " noso y hace muchas burlas á médicos " nuevos que van desta tierra; que tiene " por estilo de combidarlos á comer y lue- " go se haze amigo con él y está siempre " prevenido de unos polvos de havas que " haze echar en el potaje del combidado, " que no bien ha acabado de comer, quan- " do tiene necesidad de desencintar las

" calzas, porque la priesa es tanta que no " tiene remedio; y él (Villafaña) disimula " con el señor combidado, ni se rie, ansi " que el combidado la necesidad le obliga " á descubrir su trabajo para que le den " donde se provea y despues rielo mucho " este caballero con sus amigos y caballe- " ros del pueblo y dará por hazer una bur- " la destas cuanto tiene."—Los *Libros de Cabildo* de México manifiestan que Villafaña era un gran personaje, pues lo vemos figurar ocupando los puestos más importantes de su administración municipal.— *Ex ungue Leonem.* El cap. 8 contiene algunas noticias personales de Bernardino del Castillo, horticultor entendido que aclimató en México el cultivo del ruibarbo y del gengibre.

PEÑA (Francisco Javier de la).

NATURAL de Puebla, dió á luz el informe de Fr. Juan Villa Sánchez (V.) con el siguiente título:

"Puebla sagrada y Profana. Informe da-
"do á su M. I. Ayuntamiento el año 1746
"por el M. R. P.... Instruye la fundacion
"&, (según el título) y lo publica con al-
"gunas notas Francisco & hijo y vecino de
"la misma." Puebla, 1835, en 4°.

Las notas son más abultadas que el texto, y ambos no carecen de interés por sus noticias. El autor floreció en la época en que los partidos políticos luchaban con más furor, y figuró en el menos popular, debiendo probablemente á esta circunstancia el innoble apodo con que era generalmente conocido. Llamábanlo el *cochino erudito*. El Sr.

D. Antonio Fernández Monjardín, Magistrado respetable y mi colega en la Suprema Corte de Justicia, me refirió una anécdota de su paisano, que bien merece conservarse por su singularidad, y porque también dá á conocer la persona que nos ocupa. Díjome que un orador de grande reputación, y si mal no me acuerdo canónigo de Puebla, predicó en su catedral un sermón de delicado desempeño, por el cual, según la costumbre, se le tributaron grandes elogios al terminar la función. Hízose notable Peña, porque en sus felicitaciones repetía, con marcada afectación, que el sermón había estado "muy bien dicho," esto es, "bien declamado &c." Esto pasaba delante de muchas personas respetables. Al fin reparó el predicador en la frase, y algún tanto amostazado, se dirigió á Peña, requiriéndolo manifestara lo que quería decir con aquellas frases, al parecer ambiguas. Respondióle luego que no había ambigüedad en ellas, pues expresaban rectamente sus ideas; que el sermón le había parecido *bien dicho*, calificando solamente su parte declamatoria, y no la sustancia de él, porque ésta le era conocida hacía mucho tiempo. Ex-

tremada fué la sorpresa de los circunstantes y mayor la confusión del orador, oyéndose inculpar claramente de plagiario. Un breve y desagradable debate se trabó entre ambos, y aunque el ofendido pensó terminarlo y vindicar su honra mostrando el borrador del sermón, que llevaba consigo. Peña no se dió por vencido, antes bien aumentó su despecho y confusión. Díjole con la mayor sangre fría que á esa prueba podía otra irrefragable; que desde luego se ofrecía á recitar el sermón de principio ó fin, en testimonio de que le era conocido muy de antemano. Agregó en confirmación que habiéndolo encontrado enteramente de su gusto, lo estudió y tomó de memoria. La prueba parecía convincente y el predicador la aceptó, seguro de alcanzar el triunfo. Peña lo recitó en seguida de principio á fin, sin equivocación. El orador pensó morir de vergüenza y confusión. El maligno Peña lo volvió á la vida diciéndole que lo había tomado en la memoria al oírlo, y esto le era fácil con cualquier discurso, cuando quería escucharlo atentamente. Poseía, en efecto, una memoria prodigiosa; la misma especie oí referir á varias perso-

nas, con otras de su género, y quizá por el desarrollo de esa potencia, le impusieron sus desafectos el apodo antes mencionado. ¡Cuántos de sus murmuradores se la envidiarían! [1]

(1) *Nota de los EE.* Esto mismo se refiere en Morelia [Mich.] que pasó al Illmo. Sr. Munguía con el Dr. D. Joaquín Ladrón de Guevara.